



**TRABAJO Y LABOR EN LA POESIA LARICA  
DE ROLANDO CARDENAS**

*Pavella Coppola Palacios*

Rolando Cárdenas era uno de esos hombres frágiles de estatura, ocupado del silencio; mutismo nacido de la fuerza del que resiste. Comprendía y respetaba el sillón del observador, implorando no desapareciera ante él la riqueza de la imagen cotidiana como sustento del trabajo del hombre sencillo. Rolando Cárdenas le cantó a los oficios dignificando a la mujer y al hombre y su existencia en el mundo de lo cotidiano: su poesía es uno de esos oficios, que presupone y aporta la imagen estética donde la espalda se endurece curvada como guadaña para decapitar las tristezas acumuladas.<sup>1</sup>

---

1 Cárdenas nació un 23 de marzo de 1933 en Punta Arenas como hijo de un ovejero y domador de caballos y de una dueña de casa, quien lo acercaba en los instantes del ocaso a los cuentos de Christian Andersen y los hermanos Grimm. Sus primeros pasos por la escuela son sobre derroteros lluviosos de ese sur náutico alejado de su obra poética. Conoció a Marino Muñoz Lagos durante sus estudios en la Escuela Industrial, con quien comparte los saborres de la bohemia magallánica. En 1954 se traslada a Santiago y, veinticuatro años más tarde, se titula como constructor civil. Prolongada fue esta travesía por la Universidad Técnica del Estado, pues su sensibilidad de poeta estaba ubicada en otro lugar: más allá de estrictiones rigurosas. Solía pasar largas horas en la Biblioteca Nacional, leyendo y estudiando a los poetas nacionales de su interés, transcribiendo sus obras en las páginas de un cuaderno simple de poeta: así nace la primera antología artesanal. Hacia los años sesenta vende su fuerza de trabajo como ayudante de electricista en el montaje del sistema eléctrico para la Clínica Psiquiátrica ubicada en la calle Quillín. Entre el ir y venir de los rojizuelos cables y la exactitud de la mano sosteniendo la herramienta, sus ojos de poeta escudriñaban los enigmas patológicos transitando los extensos pasillos de ese infierno en la Tierra. Durante aquel entronco, rodeado de locos, leía sus poemas y encontraba "sólo imbecilidad hecha hilo aferrando a destiempo". Muere en 1990, abandonado y triste en su departamento de la calle Testimón: "Su muerte se recibe como un símbolo vergonzoso del destino que Chile depara a muchos poetas y escritores" (cfr.: *Obra completa de Rolando Cárdenas*, Ramón Díaz Etcheverry, editor. Santiago: La Gota Pura/Ministerio de Educación, 1994, p. 23).

# **Trabajo y labor en la poesía lírica de Rolando Cárdenas**

## **[artículo] Pavella Coppola Palacios**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Coppola, Pavella

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Trabajo y labor en la poesía lírica de Rolando Cárdenas [artículo] Pavella Coppola Palacios

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)